

■ No existe ningún retrato que se le haya hecho al cura Miguel Hidalgo y Costilla

La muestra *Te pareces tanto a mí* reunirá 618 objetos que recrean la historia de México

■ La colección, atesorada por Carlos Monsiváis, se exhibirá en la capilla del arte de la UDLA

■ YADIRA LLAVEN

Con la itinerancia a Puebla, Oaxaca y Guadalajara, la exposición *Te pareces tanto a mí*, generada en el Museo del Estanquillo/Colecciones Carlos Monsiváis, de la ciudad de México, se rompe una lógica del centralismo que marcará una nueva visión del recinto que es dirigido por el poblano Moisés Rosas, ex director del Museo Amparo.

La muestra se instalará en la capilla del arte de la Universidad de las Américas Puebla el próximo 18 de noviembre, bajo la curaduría del monero de *La Jornada*, Rafael Bajaras “el Fisgón”.

Te pareces tanto a mí reunirá 618 objetos, entre fotografías y caricaturas, de los protagonistas de la Independencia y la Revolución Mexicana que atesoró el propio Monsiváis.

El tema central es la evolución del retrato como género artístico en los siglos XIX y XX.

En su mayoría son retratos realizados en diferentes técnicas, como el daguerrotipo, el ambrotipo, la fotografía, la fotoescultura, la caricatura, la maqueta, las figuras de cera y madera, y tiene como propósito mostrar el empleo de la imagen a lo largo de los últimos 200 años, de allí que se hace un recorrido por la historia política, social y cultural de México.

Moisés Rosas, director del Museo del Estanquillo, manifestó que mediante su colección Carlos Monsiváis demuestra una gran memoria y una avidez cultural impresionante, muy a pesar de que la actividad del coleccionista está devaluada; “pero es una actividad cultural fundacional. Si no existieran los coleccionistas, no existirían los museos”.

En esta labor, el cronista logró coleccionar 12 mil piezas como esculturas, caricaturas y objetos diversos.

La exposición, que se podrá apreciar en Puebla, es organizada a propósito del 70 aniversario de fundación de la UDLA, y para recordar al también escritor fallecido el pasado 19 de junio.

La importancia de la imagen

Una imagen congela el tiempo. El retratado permanecerá siem-

pre de la misma edad, con la misma apariencia, reflejando hábitos, costumbres y modas.

Sobre el tema hiló, durante la conversación, que el título de la exposición *Te pareces tanto a mí* se tomó del primer verso de la canción *Inocente pobre amiga*, del cantautor Juan Gabriel, como referencia al lugar que el retrato ocupa dentro del reconocimiento propio, a manera de espejo, y de la visión que provoca dentro de la sociedad.

El retrato, además de evocar, registra y obliga a reconocer el rostro propio en el del retratado. Los rostros históricos, los personajes de la patria, los retratos oficiales, los retratos de la Revolución, invitan a realizar un recuento de nuestra historia.

La exposición se divide en varios temas: los rostros de la patria, los rostros del pueblo; las fotoesculturas, los fotobotones, las maquetas sonorizadas, las fotografías de actores, escritores y pintores —muchas de ellas autografiadas—, así como una gran sección de retratos caricaturizados.

Destacó que es en la fotografía, y especialmente en el retrato, en donde personalidades políticas como Maximiliano, Porfirio Díaz y Agustín de Iturbide encuentran la forma idónea para mostrarse como ellos deseaban ser vistos por la sociedad.

El público, además, podrá encontrar algunas sorpresas en *Te pareces tanto a mí*, como piezas llenas de originalidad y datos poco conocidos de personajes de la

historia. Ejemplo de una de ellas es un nomeolvides: retrato de una mujer que con paciencia y esmero tejió su cabello en el marco de su propia fotografía como evocación íntima del recuerdo hacia su prometido.

Las fotoesculturas, así como los fotobotones, son constancia del ingenio y las diversas formas que con el tiempo tomó el retrato.

Al respectó, detalló que un fotoboton es un prendedor que cuelga de la solapa de las camisas o los sacos, que “servían para que la gente sintiera cerca de su cuerpo a sus seres queridos”.

Por otra parte, la fotoescultura ocupó un lugar importante en el inmobiliario de las casas del México. Uno de los principales creadores de fotoescultura y el único

artista vivo dedicado a este arte es Bruno Eslava.

Rostros patrios y pétreos

Liberales como conservadores, por igual, fueron immortalizados en el retrato. La gran mayoría de los héroes de la patria fue dibujada a semejanza, otros contruidos a partir del imaginario colectivo con la intención de dejar testimonio de sus hazañas.

Según los registros, argumentó, no existe ningún retrato que se le haya hecho a Miguel Hidalgo y Costilla en vida. Todas las representaciones que conocemos de su persona se realizaron después de su muerte; sin embargo, los mexicanos tenemos en el imaginario al cura Hidalgo, con el cabello blanco, un poco largo y una calva que se extiende de la frente a la coronilla. Es la misma imagen en billetes, estampas, murales y pinturas.

En tanto, la imagen de Benito Juárez es adusta. Con el cabello perfectamente engomado, sin una sonrisa, con la mirada dura.

Finalmente, comentó que la muestra es la vida de un país reflejada en caras.

PUESTAS SOBRE LA ANGELÓPOLIS



Vista desde el palacio municipal de Puebla ■ Foto Rafael García Otero